

## **Influenza y obesidad: su extraña relación y las lecciones para la pandemia de COVID-19**

El objetivo del trabajo de L. Luzi y M. G. Randaelli es analizar la relación entre obesidad e influenza. El medio hormonal basal, la respuesta defectuosa del sistema inmunitario innato y adaptativo, como también el sedentarismo, son determinantes importantes en la gravedad de la infección viral de la influenza en pacientes obesos. El sobrepeso no solo aumenta el riesgo de infección y de complicaciones para la persona obesa, sino que una gran prevalencia de individuos obesos dentro de la población podría aumentar la probabilidad de aparición de una cepa más virulenta, prolongar la permanencia del virus en la población y finalmente aumentar la tasa general de mortalidad de una pandemia de influenza. A la espera del desarrollo de una vacuna contra COVID-19, el aislamiento de los casos positivos y el distanciamiento social son las intervenciones primarias. La evidencia de pandemias de influenza anteriores sugiere que las siguientes intervenciones pueden mejorar la respuesta inmunitaria: 1) bajar de peso con una restricción calórica; 2) incluir activadores AMPK y gamma PPAR en el tratamiento farmacológico para la obesidad asociada con la diabetes; y 3) practicar ejercicio físico leve a moderado. En conclusión, debido a la presencia viral prolongada, la cuarentena en sujetos obesos probablemente deba ser más larga que en las personas con peso adecuado.